



Lo que me hubiera gustado haber dicho en la protesta de Wall Street

Tema: “La vida no se encuentra en riquezas, ni en resentimiento, sino en Jesucristo, y en vivir cada día para sus propósitos.”

Lectura Bíblica: Salmos 49:8

Preguntas de Inicio: ¿Te quejas a menudo de todo?

Salmos 49:8

Oigan esto, pueblos todos;

escuchen, habitantes todos del mundo,

2 tanto débiles como poderosos,

lo mismo los ricos que los pobres.

3 Mi boca hablará con sabiduría;

mi corazón se expresará con inteligencia.

4 Inclinaré mi oído a los proverbios;

propondré mi enigma al son del arpa.

5 ¿Por qué he de temer en tiempos de desgracia,

cuando me rodeen inicuos detractores?

6 ¿Temeré a los que confían en sus riquezas

y se jactan de sus muchas posesiones?

7 Nadie puede salvar a nadie,

ni pagarle a Dios rescate por la vida.

8 Tal rescate es muy costoso;

ningún pago es suficiente.

9 Nadie vive para siempre

sin llegar a ver la fosa.

10 Nadie puede negar que todos mueren,

que sabios e insensatos perecen por igual,

y que sus riquezas se quedan para otros.

11 Aunque tuvieron tierras a su nombre,

sus tumbas serán su hogar eterno,

su morada por todas las generaciones.

- 12 A pesar de sus riquezas, no perduran los mortales;
al igual que las bestias, perecen.
- 13 Tal es el destino de los que confían en sí mismos;
el final de los que se envanecen.
- 14 Como ovejas, están destinados al sepulcro;
hacia allá los conduce la muerte.
Sus cuerpos se pudrirán en el sepulcro,
lejos de sus mansiones suntuosas.
Por la mañana los justos prevalecerán sobre ellos.
- 15 Pero Dios me rescatará de las garras del sepulcro
y con él me llevará.
- 16 No te asombre ver que alguien se enriquezca
y aumente el esplendor de su casa,
- 17 porque al morir no se llevará nada,
ni con él descenderá su esplendor.
- 18 Aunque en vida se considere dichoso,
y la gente lo elogie por sus logros,
- 19 irá a reunirse con sus ancestros,
sin que vuelva jamás a ver la luz.
- 20 A pesar de sus riquezas, no perduran los mortales;
al igual que las bestias, perecen.

Lectura de Reflexión

La redención no llega tan fácil, porque nadie puede pagar lo suficiente para vivir para siempre y nunca ver la tumba.

Salmos 49:8 "Tal rescate es muy costoso; ningún pago es suficiente."

Hace un par de años, mientras caminaba por el distrito financiero de Nueva York, me encontré con un grupo grande y bullicioso de gente que había acampado en el Parque Zuccotti. Sin querer, me topé con la protesta de "Occupy Wall Street". Carteles, pancartas y cantos anunciaban: "Somos el 99%". Denunciaron lo que consideraban la injusticia del 1%, los estadounidenses más ricos, muchos de los cuales trabajaban en Wall Street.

Mientras observaba la protesta, de repente un periodista me puso un micrófono en la cara. Un camarógrafo de televisión me filmaba mientras me preguntaban: "¿Qué piensas de esta protesta?" Dije algo sobre estar contento de vivir en una tierra donde la gente es libre de expresar sus puntos de vista abiertamente. Sin embargo, dudo que lo que dije fuera lo suficientemente incendiario como para llegar al noticiero de las 6 de la tarde.

En retrospectiva, desearía haber recordado el Salmo 49. Este salmo habla directamente a aquellos que se resienten del poder y privilegio de los ricos. Ofrece consuelo inesperado: incluso los ricos "no pueden redimirse de la muerte pagando un rescate a Dios" (49:7). De hecho, "nadie puede pagar lo suficiente para vivir para siempre y nunca ver la tumba".

Me pregunto qué habría sucedido si le hubiera dicho a ese reportero de televisión: "Bueno, no me preocupa mucho el 1%, van a morir, como todos los demás". Podría haber logrado estar en las noticias de la noche si hubiera parafraseado el Salmo 49: "Esos ricos de Wall Street, ellos morirán, al igual que estos manifestantes, como tú y yo, de hecho".

El Salmo 49 no debe usarse para defender la injusticia o sugerir que está bien ser rico y despreocupado por el sufrimiento de los pobres (ver Miqueas 6:1-16; Santiago 5:1-6). Hay mucho en la Escritura que nos llama a cuidar a los pobres (por ejemplo, Isaías 58:1-14). Pero, el hecho de que todos vamos a morir pone la vida en perspectiva. Puede ayudarnos a liberarnos de la esclavitud de resentir a aquellos que tienen lo que nosotros no tenemos. Nos recuerda que la verdadera vida no se encuentra en la acumulación de bienes, sino en el uso de lo que se nos ha dado para hacer el bien. Como leemos en 1 Timoteo 6:17-19:

"A los ricos de este mundo, mándales que no sean arrogantes ni pongan su esperanza en las riquezas, que son tan inseguras, sino en Dios, que nos provee de todo en abundancia para que lo disfrutemos. Mándales que hagan el bien, que sean ricos en buenas obras, y generosos, dispuestos a compartir lo que tienen. De este modo atesorarán para sí un seguro caudal para el futuro y obtendrán la vida verdadera."

"Que puedan experimentar la vida verdadera", la vida que realmente es vida. Tal vida no se encuentra en riquezas, ni en resentimiento, sino en Jesucristo, y en vivir cada día para sus propósitos.

Reflexión Dinámica

1. ¿Cómo respondes al Salmo 49?
2. ¿Encuentras este Salmo alentador? ¿De miedo? ¿Te baja el ánimo?
3. ¿Cómo, el hecho de que todo el mundo muere -incluyéndote a ti y a mi ,podría hacer una diferencia positiva en la forma en que vivimos hoy?

Aplicación

1. ¿Cómo cambiaron tu mentalidad y acciones después de reflexionar en esto?
2. ¿Qué puedes hacer para practicar esta enseñanza en tu ambiente de trabajo?